

Sida y **drogas** entre las presas, los retos que deja atrás Wad Ras tras 40 años de historia

- Claudia Sacristán Barcelona, 14 dic (EFE).- Wad Ras ha tenido que afrontar en sus 40 años de historia los mismos problemas que sufría la sociedad, como el consumo desbord...



Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/vida/20231214/9450320/sida-drogas-presas-retos-deja-wad-ras-40-anos-histori...>

AGENCIAS

Jueves, 14 diciembre 2023

Claudia Sacristán

Barcelona, 14 dic (EFE).- Wad Ras ha tenido que afrontar en sus 40 años de historia los mismos problemas que sufría la sociedad, como el consumo desbordado de **heroína** o la llegada del sida, recuerda la directora del centro penitenciario de mujeres de Barcelona, Soledad Prieto.

Con motivo de la conmemoración de los 40 años de este centro penitenciario se ha celebrado este jueves una mesa redonda con directores y exdirectores del centro penitenciario que han compartido sus vivencias y recuerdos entre las paredes de Wad Ras.

En la mesa redonda, Prieto ha puesto en valor la capacidad de la prisión como “laboratorio” para probar iniciativas que luego se han exportado a otros centros más complejos, el mismo día en que le han puesto fecha de caducidad al centro penitenciario de la calle Doctor Trueta.

“Pusimos mucha pasión, muchas horas y mucha vida”, ha explicado Paula Montero, directora de Wad Ras entre 1990 y 1993. Un momento en el que, según ha relatado, había muchísima masificación y tensión y era “el centro más conflictivo del sistema”.

Recordando los retos que se encontró en ese momento de tensión, Paula Montero ha explicado que el “punto de inflexión” fue un motín a tres meses de llegar que les sirvió “como excusa para emprender un nuevo proyecto”.

José María Montero, director de Wad Ras entre 1993 y 1995, ha recordado las dificultades que tuvieron en los 90 cuando la sociedad vivía azotada por la **drogodependencia** y el sida.

“Tuvimos que hacer programas específicos de **drogas** y salud, tanto para concienciar como para prevenir”, ha explicado el exdirector, quien ha recordado que en ese momento muchas internas consumían o tenían el sida, por lo que tenían que explicar cómo convivir con ello, no solo concienciar.

Los antiguos responsables de Wad Ras han coincidido en que la ubicación de la prisión mejoró con el ciclo olímpico, cuando el barrio de la Vila Olímpica dio un gran salto de calidad y empezó a generarse una comunidad, más allá de las fábricas y las naves industriales.

Rotación de presas con condenas cortas

La actual directora del centro, Soledad Prieto, ha insistido en los retos que afronta la prisión actualmente, especialmente después de la pandemia, con la rotación de reclusas que cada vez tienen penas más cortas, normalmente entre 4 y 6 meses, que suelen ser por delitos de hurto.

La directora ha explicado que las condenas cortas requieren una adaptación del sistema de reinserción y de los cursos que se imparten en la cárcel, “una persona que ingresa con una previsión de tres meses de estancia no tiene la misma adherencia a los programas, hay que hacer actividades más puntuales, no podemos inscribirlas en programas que duren cuatro o cinco meses, porque muchas no estarán”.

Wad Ras es una prisión concebida para mujeres que esperan a ser juzgadas, y una vez conocen sus sentencias, son trasladadas a otros centros como Brians 1, lo que hace que la rotación de internas sea constante y no de tiempo a formar a todas las internas en los diferentes puestos de trabajo.

Ruth tiene 25 años y lleva 5 meses en Wad Ras. Aunque esta cárcel está concebida para mujeres que esperan a ser juzgadas, Ruth ya tiene su condena pero sigue ahí porque: “hago un trabajo imprescindible” ha explicado ella misma.

En los últimos meses, Ruth ha participado en diferentes talleres dentro de la prisión, además de esos dos trabajos que la mantienen en Wad Ras, el servicio de basuras y de limpieza.

Tres generaciones de mujeres en prisión

Wad Ras es la cárcel más antigua de Cataluña, construida en 1915, pero no fue hasta 1983 que pasó a ser la prisión de mujeres de Barcelona. El primer traslado incluía 68 mujeres y seis niños, precedentes del Departamento de Madres que existe actualmente dentro de la prisión y que es el único de este tipo en todo Cataluña. Actualmente, de las 107 internas en régimen de vida ordinario, siete conviven en este departamento con ocho niños menores de tres años.

Una reclusa ha explicado su experiencia en este departamento, con una particularidad, ella misma nació entre los muros de Wad Ras, mientras su madre cumplía sentencia y, además, ella ha dado a luz a su hija en la misma prisión. “Siempre me he sentido apoyada y me han ayudado, me dejaban ir a llevar y recoger a mi hija de la guardería”, ha relatado.

Más allá de los directores y exdirectores, los trabajadores también han compartido sus vivencias más especiales en esta prisión: personal de limpieza, de tratamiento y sanitario, y todos han coincidido en que es el componente humano lo que añade valor a esta prisión.

“La diferencia de ésta con otras cárceles es que la puerta de las oficinas de los funcionarios están abiertas, las reclusas pueden venir a pedir ayuda y, tarde o temprano, nos encuentran”, explica una guardia de Wad Ras. EFE

csv/mg

(Vídeo)